

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA
Recibido

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA



Mujer maorí con su hijo

Volumen XXIV. Habana, 28 de Septiembre de 1907 Año XI. Núm. 13

Registrada en la Admon. de Correos de la Habana, y acogida á la franquicia postal como correspondencia de segunda clase.

CARTAS A ESTEVEZ

(IMPRESIONES DE VIAJE)

POR

Raimundo Cabrera

UN PESO PLATA EL EJEMPLAR

KODAKS

Efectes

Fotográficos

OTERO Y COLOMINAS

FOTOGRAFOS

Cuban Camera Company

SAN RAFAEL 32

OBISPO 96

HABANA

SEIS RETRATOS AL PLATINO, UN PESO

CUBA

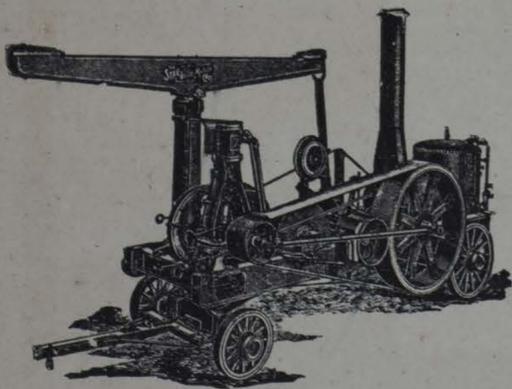
Taller de Vidrieria y
Fábrica de Mamparas

La Central

DE CARLOS BAEZ Y Hno.

SAN RAFAEL 22. ★ ★ ★ HABANA

EN esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con preciosos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, colócanolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la isla, como asimismo se visten mamparas, medios puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó, blancos, mates, amarillos, azules y cristales para dispensarios, etc., etc.



FORD & PATTERSON POZOS
ARTESIANOS

Contratista de pozos para agua, aceite ó gas, á cualquier profundidad, desde 40 á 2.000 pies, empleando las últimas máquinas de vapor. Dirigirse á Ford & Patterson, Lamparilla 22 (altos) Habana. Dirección telegráfica, Drof. Oficina en New York, 104 Fulton St., W. K. Doughty, Manager.

JAS. Mc. CREERY

AND COMPANY

Calles 23 y 34 Oeste, New York

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de la América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa por su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, si ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento.

GRAN ALMACEN

de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO.

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS

THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBE

Capital excede de \$54.000.000

Asegura contra incendios: Bateyes de incendios, propiedades urbanas, maquinarias, autos y toda clase de mercancías. Asegura precios moderados. Agente general para Isla de Cuba,

RICARDO P. KOHLY

Cuba núm. 58, entre O'Reilly y Empedrado
Agencias en las principales ciudades y poblaciones de la Isla.

Burlada

AGUAS MINERALES
BICARBONATADAS, SÓ-
DICAS - YODURADAS
La Reina

DE LAS AGUAS DE MESA
PREMIADAS EN TODAS
LAS EXPOSICIONES QUE
SE HAN PRESENTADO Y
EN LA UNIVERSAL DE
PARIS DE 1900 CON
: : MEDALLA DE : :

PLATA

M. PEREZ INIGUEZ,
AGENTE : EXCLUSIVO.

Pueden usarse en las comidas y fuera de ellas, como bebida usual, solas ó mezcladas con vino, al que comunican un grato sabor.

THE

Berlitz School

OF LANGUAGES

Amargura 72, altos, entre Aguacate y Compostela
ENSEÑANZA PRACTICA DE LENGUAS VIVAS

Clases particulares y colectivas. Clases especiales para señoras y señoritas.

METODO BERLITZ

Lección de ensayo gratuita. Horas de despacho de 8 á 11 a. m., de 12 á 6 y 8 á 9 p. m.

CLASES de 7 a. m. á 10 p. m.

F. A. BAYA. San Rafael 20, Habana



M. J. MORALES

ABASTECEDOR
DE ARENA Y GRAVA.

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hornigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento. Avisos:

13 ESQUINA A F, VEDADO.

TELEFONO 9022.

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Reserva 2

CUBA Y AMERICA

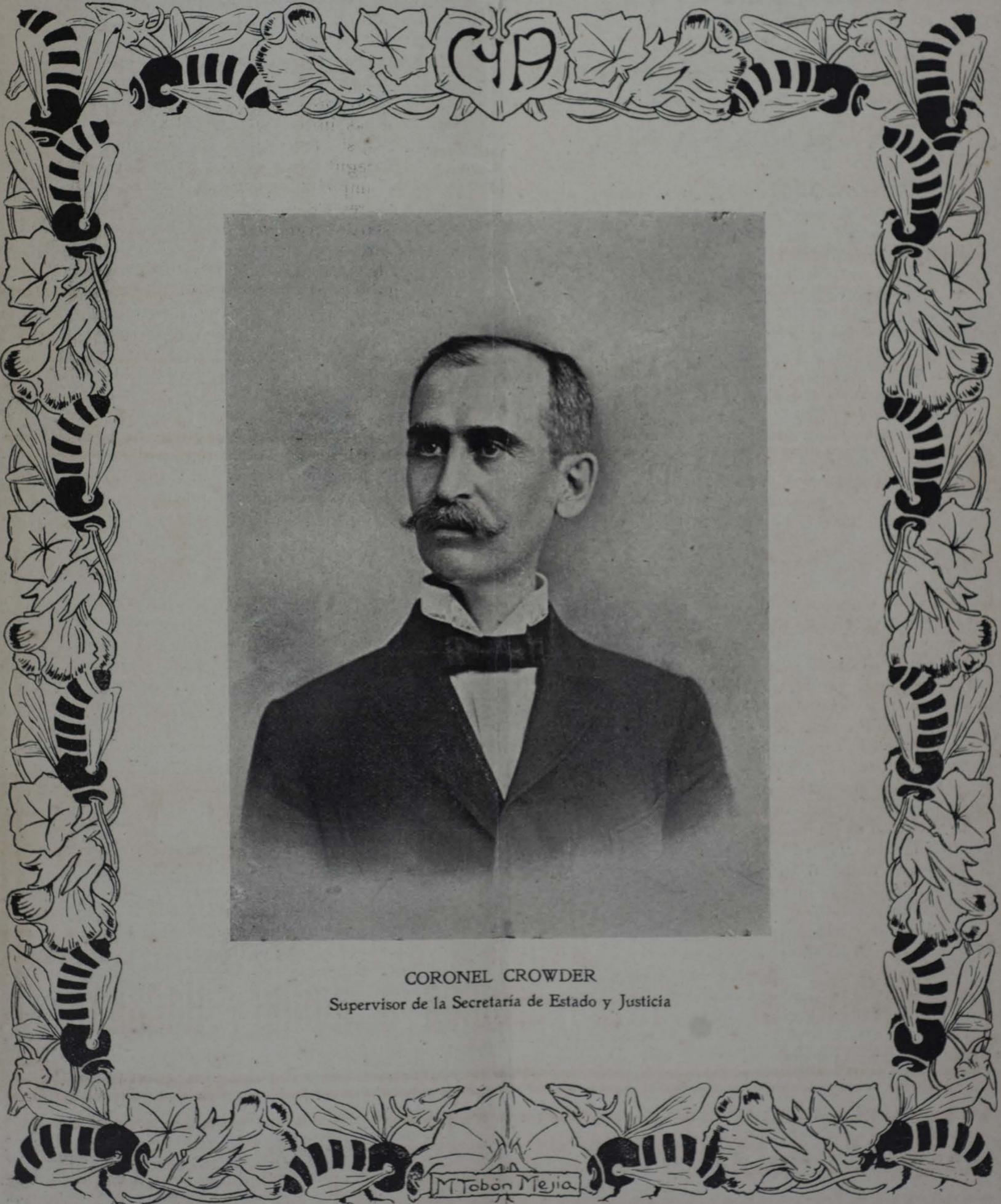
REVISTA SEMANAL

BIBLIOTECA
RESERVA

Volumen XXIV

HABANA, Sábado 28 de SEPTIEMBRE DE 1907

Año XI. Núm. 13



CORONEL CROWDER
Supervisor de la Secretaría de Estado y Justicia

M. Tobón Mejía

HABANA, 28 DE SEPTIEMBRE DE 1907

24 PAGINAS

Precios de suscripción: 80 cts. plata al mes.—2-40 trimestre.—4-25 semestre.—\$8 un año.—Pagos adelantados franco de porte : : :
 : Un número corriente: veinte centavos.—Atrasado: doble precio :
 Anuncios: 20 cts. pùlgada cuadrada y descuentos convencionales :
 : según espacio y duración del anuncio.—Pagos adelantados : : :
 : : : Extranjero: los mismos precios en moneda americana : : :

ADMINISTRADOR: MANUEL ROMAN
 OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA DE CUBA
 Y AMERICA: SAN MIGUEL 43, A.—H A B A N A.

LA SEMANA

LOS CAÑONAZOS disparados por franceses y españoles en Casa Blanca, han sido el ruidoso epílogo de la Conferencia de la Paz verificada en La Haya.

Aprópiado epílogo, porque después de todo á La Haya fueron los representantes de cuarenta y siete naciones, no para suprimir la guerra, sino para reglamentarla, que es como si dijéramos, para sancionarla, para darle un carácter más *legal*.

Conferencia de la Paz, han llamado á la de La Haya..... ¡Qué ironía! El nombre que le cuadraba era el de Conferencia de la Guerra.

Nada ha hecho para suprimir la guerra, ni siquiera ha tomado en consideración medidas preventivas para hacerla menos posible. La limitación de los armamentos no fué tomada en consideración y el Tribunal de Arbitraje no ha podido constituirse. En el sentido de la paz, toda la labor de la Conferencia ha resultado negativa.

El humanitarismo que pueda resultar de la reglamentación de la guerra, es puramente ilusorio. ¿Qué más da que se usen esas ó las otras balas? El hecho capital es que la guerra es una matanza inícuca, inhumana, y que mientras ella perdure entre nosotros usaremos sin razón el dictado de civilizados.

La paz sigue siendo una bella utopia, que no son llamadas á realizar las actuales naciones, corroídas por la lepra militarista. Sin ejércitos y sin acorazados, ¿cómo podrían llevar á cabo su misión de *civilizar* á los pueblos bárbaros? ¿cómo se arreglarían para llevar á buen término sus empresas colonizadoras? ¿cómo los fuertes podrían imponerse á los débiles?

Lo extraño es que las grandes naciones piensen siquiera en la paz. ¿No es la guerra un gran medio civilizador, según unos, ó un mal necesario, según otros?

Pues déjense de congresos de la paz y ocúpense de seguir aumentando sus flotas y sus ejércitos.

El ideal que alimentamos los pacifistas no es el de esta generación, que lleva todavía el lastre atávico de los conquistadores. Sólo que hoy á la conquista se le llama colonización y tiene como móvil el fin más interesado de la colocación de productos.

La organización industrial y la competencia que la acompaña, obliga á las naciones á la expansión territorial, y ésta necesariamente impone el uso de la fuerza.

¿A qué pedir la paz cuando todo induce á la guerra?

El reinado de la paz no es para nosotros.

ADRIÁN DEL VALLE.

LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

EL SEÑOR R. L. Lomba, Director General de Estadística de aquella interesante República, me ha hecho el honor de remitirme, con atenta dedicatoria, el tomo primero del Anuario Estadístico que publica la Dirección, años de 1904-06. Ocioso es decir que agradecemos profundamente la fineza que nos proporciona tantos datos instructivos y fehacientes sobre una nación, que, aunque todavía de corta población comparada con sus dos vecinas Brasil y la Argentina y con otras del continente, es una de las maravillas de la colonización en el siglo XIX, no obstante sus borrascosos anales.

En sustancioso y bien escrito prólogo nos dice el Sr. Lomba que el Anuario cuyo primer tomo ha visto la luz, tiene por objeto poner al día la publicación, condensando las informaciones correspondientes á los años 1904-06, si bien se lamenta de que el gran retraso y la irregularidad extrema con que remiten sus datos varios importantes centros, hayan, impedido en gran parte la realización del intento.

Sin embargo, el trabajo es de indiscutible mérito, revela una organización progresiva de tan necesarios servicios, y la inteligencia y laboriosidad de los funcionarios que los tienen á su cargo. Para mayor información del lector y compensar el retraso de la publicación, reproduzco el actual algunas de las más importantes informaciones numéricas y gráficas del anterior, con tablas comparativas sobre los datos de los últimos años.

Contiene cuantos informes se pueden desear sobre el territorio, y la amplitud con que expone la demografía demuestra los adelantos realizados en la organización de los servicios relativos al movimiento del estado civil y cuanto se relaciona con la población. Con los datos que contiene se puede hacer la afirmación de que es Uruguay, como hemos dicho antes, uno de los fenómenos más notables de la colonización en el siglo XIX. Contaba en 1796, dentro de los límites de su territorio actual, tan sólo con 30,618 habitantes y su población fué calculada el 31 de Diciembre de 1906 en 1.103,040 habitantes. El incremento de la población durante el cuatrienio de 1902-06 ha sido de 2.85 por ciento anual, superior al de los Estados Unidos y al de casi todos los países del mundo. Y lo que decimos de la república es aplicable á Montevideo. Es natural que el incremento de la población de la capital guarde cierto paralelismo con el de la población del país. Montevideo tenía en 1852, 33,994 habitantes, se elevó en 1860 á 57,916, en 1900 á 268,334 y en 31 de Diciembre de 1906 llegó á 308,454.

Sobre el desarrollo de la población, dice el señor Lomba, que su crecimiento, en el prolongado lapso de tiempo de 110 años ha sido incesante, salvo el período de 1843-1851, en que permaneció aquella estacionaria, cuando no retrogradó como consecuencia de la *guerra grande*, sostenida contra el tirano Rosas de la Argentina, guerra cuya nota saliente fué la inmortal defensa de Montevideo durante su prolongado asedio de nueve años, en que hizo Garibaldi sus primeras armas, y valió á la ciudad la gloriosa denominación de Nueva Troya. Y salvo también el período de 1874-1881, en que el crecimiento de la población se detuvo ó fué negativo por efecto de la honda crisis comercial y política que estalló en el país.

Los datos sobre la nupcialidad, natalidad, mortalidad y la que llama el Anuario crecimiento vegetativo ó sea el aumento por razón del exceso de los nacimientos sobre las defunciones, son abundantes y minuciosos

revelando que guarda relación con el de los pueblos más prolíficos. La natalidad arroja un promedio de 35.3 por mil habitantes, y la mortalidad 14.6, natalidad sólo superada por la de Rusia, Servia, Costa Rica, Rumanía, Alemania y la Argentina, y la mortalidad sólo superior á la de Australia, que es de 12.6 por mil habitantes.

La inmigración, con ser considerable, no puede decirse que sea excesiva. En la república desembarca gran número de los inmigrantes, que se dirigen á las riberas del Plata, particularmente á la Argentina, y á la parte meridional del Brasil; pero los menos se quedan en el país. En el último quinquenio, de 1902 á 1906 ambos inclusive, quedaron en el país 7,980, 9,880, 3,652, 13,099 y 14,263 por cada año respectivamente.

Con respecto al comercio exterior demuestran los guarismos del Anuario los grandes progresos realizados durante las tres últimas décadas. Ha duplicado de 1877 á 1905, elevándose de 30.945,000 pesos en el primer año á \$61.583,000 en el segundo, con años intermedios en que ha sido superior á la última cifra, como el de 1889 en que llegó á \$63.115,000 y el de 1903 á \$62.473,000 y de gran depresión como el de 1866, en que bajó á \$44.050,000 y el de 1892 á \$44.410,000.

Pero lo más importante es la naturaleza de ese comercio. Dice el Sr. Lomba y lo demuestran los números, que á pesar de ser en la actualidad la población de la República dos y media veces mayor que en 1877, el aumento en la importación no procede principalmente de artículos destinados al consumo sino de materias primas, máquinas, instrumentos y útiles para la agricultura y la industria. Ha habido descenso en la importación de harinas, féculas y pastas, aunque no fué considerable, pues no pasó de 178,000 pesos en 1877. Bajaron también las bebidas y los tabacos, dato interesante para nosotros de \$549,000 á \$306,000. Aumentaron los aceites no comestibles, los colores y tintes, las maderas, los papeles y cartones, el hierro y acero en barras y planchas, las máquinas é instrumentos agrícolas, las máquinas, materias primas y útiles para la industria; los metales, excluido el hierro, las piedras, tierras, cristales y cerámica; y por último, en cifras considerables, la importación de materias útiles y sus artefactos ó sea los tejidos y artefactos de algodón, los tejidos y artefactos de hilo, tejidos y artefactos de lana y otras diversas materias textiles.

En cuanto á la exportación, comparados también los años extremos de 1877 y 1905 se notan diferencias tan notables como la de los productos de la ganadería, que se elevan de 14.878,000 pesos en el primer año á \$27.715,000 en el segundo. De esos productos la carne y los extractos de carne subieron de \$2.865,000 á \$5.913,000 y la lana de \$2.744,000 á \$10.584,000.

Notable ha sido el desarrollo de la agricultura y lo manifiesta la estadística. Cubierto el consumo interior ha aumentado la exportación de granos y cereales de \$332,000, cifra de 1877, á \$1.703,000 en 1905; la de frutas y legumbres de \$15,000 en el primer año á \$90,000 en el segundo, y en conjunto la exportación de 880,000 en el primer año á 2.072,000 en el último.

El comercio especial por países revela también un movimiento ascendente. Sobre todo son grandes los progresos del comercio con Alemania que pasó de \$37 mil pesos en 1877 á \$7.421,000 en 1905; con Bélgica de \$1.704,000 en el primer año á \$7.547,000 en el último; Francia de \$5.554,000 á \$8.985,000; España de \$1.033,000 á \$2.070,000; Estados Unidos de 2.186,000 á \$4.998,000; Reino Unido de \$7.982,000 á \$9.750,000, siendo notable el aumento con Italia que fué de 947 mil pesos en 1877 y de \$3.534,000 en 1905.

Por cierto que en ese cuadro sólo Cuba aparece con un descenso sensible. Resulta que en 1877 nuestro

comercio especial con el Uruguay fué de \$1.207,000 y en 1905 tan solo \$790,000, y que exportamos \$221,000 en el primer año y sólo por \$148,000 en el último. El tránsito por la Argentina aumenta esas cifras, pues, de los \$10.416,000 que importa el comercio especial con la última en 1905 en vez de los \$1.225,000 de 1877 buena parte, la mayor, atraviesa el territorio argentino para dirigirse al extranjero.

Pero son tantos los datos del Anuario y su presentación tan clara y metódica, que necesitaríamos mucho mayor espacio para dar cuenta de sus informes. Otro día quizás volvamos sobre él. Contiene el tomo 815 páginas perfectamente impresas.

LEOPOLDO CANCIO.

* * *

A LA CAMARA DE COMERCIO

Todo parece indicar que la intervención, al fin ha puesto decididamente su empeño en atender las peticiones de los productores del país, para que sea posible su desenvolvimiento en el medio hostil en que actúan. Bien mirado, el hecho es de los notorios, y se desprende de muy recientes y radicales medidas puestas en practica por el Gobernador Provisional, á impulsos de la Cámara de Comercio.

En vista de ello, sentímonos dispuestos á poner de manifiesto un hecho que, por todos los aspectos en que se le examine, demanda la más alta de las consideraciones públicas, el apoyo más decidido por parte de las altas esferas del Gobierno, para precaver en lo posible, un gran quebranto en la riqueza pública, y profundos trastornos en nuestra potencia financiera bastante resentida en estos momentos de nuestra historia. Considerándolo así, rogamos á la Cámara del Comercio haga suyas nuestras indicaciones, é imparta del Gobernador Provisional una intervención rápida y eficaz, en favor de un estado de cosas, que, si presentido, no está lo suficientemente calculado. El hecho es el siguiente.

Dentro de cuatro meses, reanudarán los Centrales cubanos, la tarea de la zafra correspondiente á 1907 y 1908. Los interesados en esa labor, están evidentemente convencidos de que la merma en los campos, será por lo menos de un cuarenta por ciento en comparación con la anterior, debido á lo cual un buen número de Centrales, según informes que me merecen entero crédito, no tomarán parte activa en la zafra próxima. Esa circunstancia elevará el tipo en los precios del fruto de los campos en unas zonas.

Pero no solamente esta gran merma es lo que determinará el paro de algunos Centrales, existe otra causa tan poderosa como la primera, que á ello les obliga. Las tarifas de los Ferrocarriles sobre el arrastre de caña, resultan para las fincas que tienen que buscar sus frutos en lejanas colonias, tan enormemente excesivas, que ha hecho prácticamente imposible la adquisición de cañas cuya transportación demande largos recorridos.

Tan cierto es esto, que por convicción personal sé que en la zafra pasada varios Centrales establecieron una combinación que, aun cuando entrañaba pérdidas positivas, debido á las complejas transacciones que se ponen en practica para la compra de cañas, encontraron en ella ventajas más compensadoras que seguir sometidos á unas tarifas arruinadoras. El año pasado, si un Central, por ejemplo, situado en Jovellanos, compró cañas en Real Campiña, al darse cuenta del enorme costo de transportación, permutó sus frutos de aquella región, con los que en Colón ó en otros puntos cercanos á su batey había comprado otro Central situado en la Provincia de Santa Clara; procurándose así, un ventajoso equilibrio en sus pérdidas respectivas. Pero

el año pasado, el precio de la caña, fué relativamente uniforme y la combinación pudo ser efectuada.

Pero en esta zafra que se avecina, el fenómeno ha determinado un verdadero desorden en la demanda de cañas. Los centrales que han contado con recursos, acapararon pagando á buen precio, las cañas esclavadas en su zona. Por conocimiento personal, sé de un Central que capaz para una zafra de 200.000 sacos, ha comprado á estas horas todas las cañas de sus alrededores, pagando buen precio y anticipos; y aunque el número de arrobas comprado no es suficiente para su capacidad industrial, ha cerrado sus demandas. Los Centrales que no hayan podido por falta de recursos abrir sus negociaciones, cuando lo hagan, ó se verán forzados á comprar cañas distantes cuya transportación implicaría su ruina, ó se decidirán por no moler, como se me asegura lo han ya decidido algunos de ellos.

No tengo en este momento los números necesarios para acreditar esta detentación en nuestras tarifas ferrocarrileras; pero aparte de que en todo esto no hay nada de invención, trabajamos por conseguirlos y publicarlos en su oportunidad. Pero reviste tanto interés este asunto para dejarlo abandonado, que si en la zafra pasada muy cerca de treinta y seis ingenios quebraron, en esta próxima quebrarán en proporción duplicada.

El caso es grave; por ello, á la autoridad que el pueblo cubano reconoce á las páginas de la Revista CUBA Y AMÉRICA, en donde este trabajo verá la luz, encargo todas mis esperanzas, para que la Cámara de Comercio, con el calor con que toma siempre las grandes causas de este pueblo, abra inmediatamente una información sobre estos hechos, y proponga al Gobernador Provisional y la Comisión de Ferrocarriles medidas protectoras para la industria azucarera.

ROQUE E. GARRIGÓ.

RESURREXIT

Tras silbidos de las balas y el rozar repugnante de las espadas enmohecidas, era preciso que repercutiera en nuestro ambiente el eco de los sonidos de la inteligencia.

Es refrán viejo, que cuando las ciencias y las artes hablan, las armas callan.

El mundo entero admiraba absorto y hasta con orgullo la existencia de nuestra nacionalidad. Los gobiernos extranjeros se complacían en sus relaciones con Cuba pactando tratados de todas clases. Eramos queridos, considerados y respetados.

Pero caímos en la enfermedad de raza: la convulsión. No quisiera así llamarla, porque en verdad, que analizando, no aparece nuestra guerra reivindicadora, con los caracteres de las convulsivas sud y centro americanas.

Yo, á pesar de cuanto se escriba y se discursée, más bien me atrevería á clasificarla con frase distinta: para mí, fué nada más que la justa ambición del cubano á disfrutar de una libertad en sumo grado, déla cual se le privó.

Pero la fuerza del hecho es aplastante y el hecho es, que hoy de nuevo estamos intervenidos por Norte América, intervención que acabará, si; porque los anglo-sajones tienen palabra y la cumplen; pero los que solicitáis garantías para la próxima República, no os detengáis en ese camino: id más allá. Buscad también "esa garantía" en nosotros mismos. Unid vuestros cerebros en uno solo, para que marchen compactos hacia el mismo fin.

"Garanticémonos."

¿Cómo?

La primera piedra ha sido puesta por el Instituto de Pinar del Río promoviendo un certamen público en 1908 para inaugurar las obras de ensanche y reforma de su edificio.

Se han formulado veintiséis temas, cuyo desarrollo resolverá problemas, en todos los órdenes de la vida del país y algunos en especial para la provincia de Vuelta Abajo.

Ya CUBA Y AMÉRICA en su número del 31 de Agosto de este año, se honró publicándolos.

Proyecta el Instituto en cuestión, adquirir en Italia estatuas que representen "La Ciencia" y "La Justicia" y ordenar la ejecución de retratos de cubanos célebres por su inteligencia y amor á Cuba, de españoles de gratos recuerdos y el de nuestro actual Gobernador Provisional Mr. Charles E. Magoon, á quien el certamen va dedicado.

¡Cubanos! Oid las campanadas que tañe el Instituto de Pinar del Río, convocándoos para hacer patria.

Acudid presurosos, todos, todos en lo absoluto y aportad lo que podáis: vuestra inteligencia, vuestro dinero y vuestro trabajo material.

¡Hacedlo por amor á Cuba!

JESÚS ROMEU.

LA BELLEZA ENTRE LOS ANTIGUOS

La idea que los antiguos tenían de la belleza era grande, elevada; no la consideraban simplemente, en el hombre, como un conjunto simétrico de perfecciones materiales; completábanla por la adición de las perfecciones morales.

En efecto, la belleza no consiste en tales formas, en cuales proporciones determinadas, sino en la armonía y en las relaciones de estas formas con el conjunto de las funciones y facultades del individuo, lo cual induce lógicamente á esta consecuencia: que la belleza es la expresión sensible de las perfecciones del sér.

Muchos filósofos de la antigüedad pensaban que la belleza real excluía generalmente los vicios y las malas pasiones, y que la fealdad, al contrario, los dejaba presentir.

Lo que es bello es bueno, decían, salvadas las excepciones; y no hay duda que, á la verdad bien reconocida de este principio, debe atribuirse el que, en todos los tiempos, haya ejercitado la belleza un poder irresistible sobre los hombres.

En Grecia, sobre todo, fué donde la belleza tuvo más esplendentes triunfos.

En ningún país del mundo ha recibido más brillantes homenajes, ni ha inspirado más ardiente entusiasmo.

Allí, una mujer bella era objeto de un culto real: la divinizaban.

Los artistas apresurábanse á multiplicar los mármoles que representaban los atractivos y perfecciones de su cuerpo; los historiadores y los poetas le aseguraban la inmortalidad.

Lo mejor de la literatura japonesa fué producido durante el período en que Kyoto fué asiento del gobierno, allá por los años 800 á 1186 de la era cristiana. Siguiéron cuatro centurias estériles y á éstas la época de Tokugawa, que duró de 1603 á 1867, en que el Japón fué cubierto por una ola literaria de enorme volumen y calidad mediocre. El abasto de esa literatura no ha disminuido bajo el presente régimen. La antigua literatura de Kyoto es obra de mujeres, y se distingue por lo prolija y nimia. Los hombres escriben en chino, idioma que consideran vehículo apropiado para las composiciones serias. El idioma vulgar se ha dejado para las mujeres.



MANILA.—Aspecto de la calle de San Miguel después de una lluvia torrencial

✻ || ✻ ✻ M A N I L A ✻ ✻ || ✻

AL BORDE oriental de una gran bahía, elévase Manila, la capital del Archipiélago Filipino. Ex-tiéndese entre el mar y el río Passig, corriendo éste paralelo á aquél. Las aguas del río bañan en muchos sitios los muros de la ciudad; y mar y río forman á su alrededor como un cerco líquido.

Poco tiene de atractivo Manila por sus calles y edificios. Las casas no se distinguen por su belleza arquitectónica, ni sus calles por una gran animación, no obstante contar una población de más de 180.000 habitantes. Las iglesias y conventos, que están en gran número, rompen algo la monotonía de la ciudad.

En la plaza principal, se elevan la Casa-Ayuntamiento, edificio de algunas pretensiones arquitectónicas, y el que fué palacio de los capitanes generales cuando la dominación española. El lado sur lo ocupa la Catedral, un gran edificio irregular, cuya torre so-

porta una cúpula coronada de una linterna. En general, así la Catedral como las iglesias y conventos, están bien decorados en su interior, conteniendo algunos buenos cuadros y estatuas talladas en madera, obra de los indígenas.

Un puente de piedra une la ciudad fortificada con sus suburbios situados á la otra orilla del Passig. Este río pone en comunicación directa á Manila con la Laguna, lago magnífico cuyas fértiles orillas nutren á cien pueblecillos, en una extensión de unos cien kilómetros alrededor. Los suburbios ocupan un terreno extenso; pero únicamente las calles vecinas al puerto contienen casas de mampostería; más allá, solo se ven casas de bambú, de pobre apariencia.

Durante la estación de la seca, las calles de Manila son polvorientas y ardorosas, debido á la acción enervante del sol; pero en tiempo de las lluvias, cuan-



MANILA.—Caminando por la calle de San Miguel con el agua hasta los tobillos

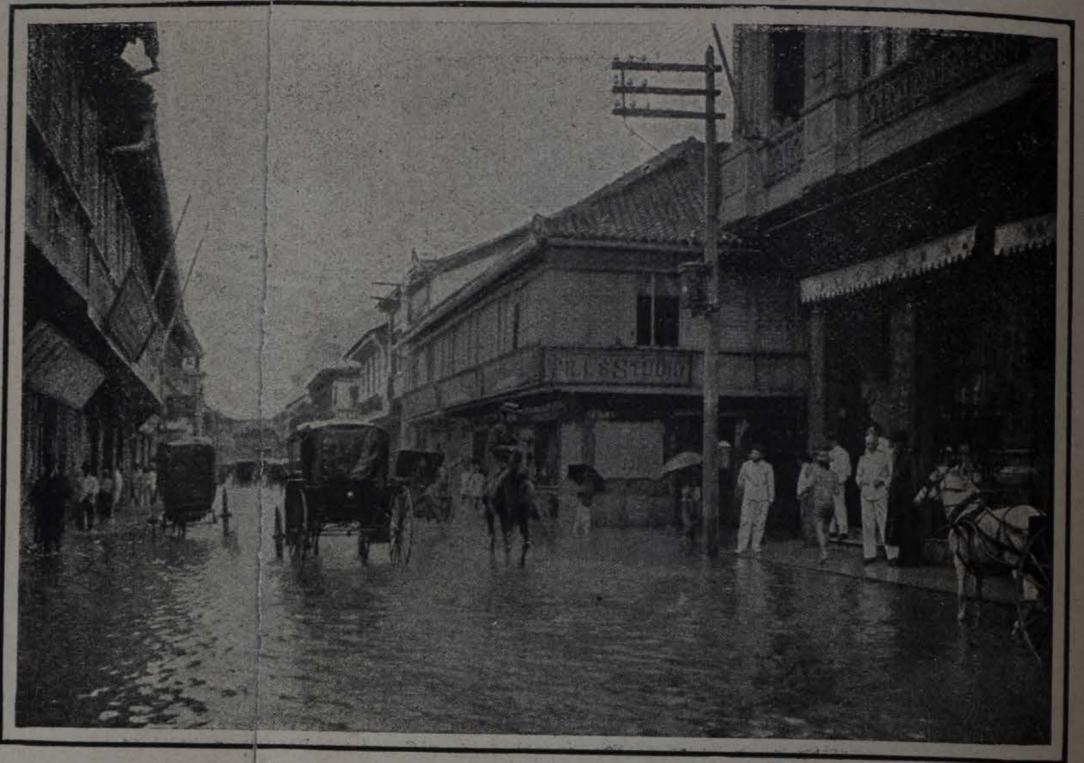


MANILA.—Calle de Echigua. Mujeres dirigiéndose al mercado cercano

do no están llenas de agua, se ven cubiertas de una capa de lodo. Los grabados que acompañan dan una idea del original aspecto que presentan las calles de aquella ciudad cuando se ve azotada por las grandes lluvias á mediados del verano. Las calles se convierten en verdaderos ríos, por los que navegan pequeñas barcas. Grandes son las pérdidas materiales y á veces de vidas, que ocasionan esos anuales diluvios.

La industria no se ha desarrollado de un modo activo en Manila. La principal producción local consiste en la fabricación de cigarros y tabacos. El comercio es muy activo en el puerto. Se hacen grandes exportaciones de azúcar, índigo, tabaco y algodón, y en menor escala, de cueros, sebo, miel, arroz, chocolate, perlas y nácar.

Abundan en los alrededores las



MANILA.—Calle de la Escolta, una de las principales de la ciudad



MANILA.—Vista de la calle Escolta después de la tempestad



MANILA.—Una escena en las calles de la ciudad, cincuenta años atrás

palmeras de diversas especies, los bambúes, plátanos, mangos, tamarindos, vegetales los más variados y magníficas flores silvestres. La campiña es bellísima, ofreciendo un panorama espléndido, limitado por las montañas que se elevan al confín del horizonte. Por doquiera hay caminos deliciosos, sombreados por árboles frondosos, y á cuyos lados se extienden á veces extensos cañaverales.

Manila fué fundado por los españoles en 1571, contando por lo tanto más de tres siglos de existencia.

★ ★

No dar libertad á un pueblo bajo el pretexto de que no está preparado para gozar de ella, equivale á condenarle á perpetua esclavitud; puesto que únicamente practicando la libertad se inician los hombres en sus virtudes.—Allez.

OBSERVACIONES

Máterialismo, espiritualismo: dos palabras. No sabiéndose qué son en realidad la fuerza y la materia, resulta que lo mismo da decir espíritu que fuerza y cuerpo es tanto como materia. De esta manera, á través del extenso espacio que media entre Alemania y la India, el gran Buchner se da la mano con el gran Lama del Thibet. Y no hay paradoja.....

* El más intransigente materialista, no puede menos de reconocer, que, aún cuando la sangre circulando sea la causa inmediata de la vida, hay sin embargo otra mediata que son los movimientos de las válvulas del corazón. Pero, ¿qué mueve los aurículos y ventrículos? La fuerza, la vida, el espíritu.....: lo desconocido.

* Son muchos los que dicen: "Todo eso es puro sentimentalismo", al oír hablar de algo verdaderamente grande, y yo me río al oír hablar así, y al recordar las maravillosas sonatas de Bethoven y Mozart, á los cuales, mas bien que compositores, podría llamárseles los genios tutelares, las fuentes de la armonía, y los que pusieron su alma entera, toda sentimiento, armonía, luz, en sus composiciones sobrehumanas, haciéndolas inmortales, precisamente por el sentimiento...

* Lo mismo que en el ejército, cada oficial al cometer un delito ha de ser juzgado por un tribunal que esté en relación con el grado del acusado, en una organización ideal de la sociedad, cada hombre debía en todos los casos ser juzgado por un tribunal correspondiente á su grado ó rango en la jerarquía de la naturaleza.....

* Descartar la religión de la llamada ciencia, que hasta ahora en gran parte, ha sido puro dogmatismo y nada más, ha sido el gran error de los hombres científicos del siglo XIX.

* Oye uno decir con frecuencia: "Fulano es muy bueno", y yo pregunto: ¿Por qué es bueno? ¿Qué justifica que se diga eso? Hay que decirlo claro: Dentro del régimen social actual, todos somos unos canallas; más ó menos, pero al fin canallas..... Yo soy cristiano, me decía un sujeto y al notar que yo me sonreía, me preguntó: ¿Le inspira á usted risa lo que digo? Me río, le dije, porque ni usted, ni yo, ni todos los Papas, con honrosísimas excepciones, han sido cristianos. Es eso demasiado para el hombre en su estado actual de barbarie.....

* Viviendo en los Estados Unidos, en medio de esta civilización *misticamente material*, me he preguntado varias veces: ¿No será en realidad el misticismo, el deseo inconsciente de agrandar la vida, de hacerla cada vez más extensa, hasta perdernos en ella?...

* La reflexión, es el depurador de nuestras ideas todas. Limpiando el terreno intelectual de la yerba



MANILA.—Entrada del edificio que ocupa la imprenta del gobierno, después de una lluvia torrencial

mala, de las impurezas, deja solamente en pie la quinta esencia mental. Es, en el orden intelectual, lo correspondiente á la operación mágica de los alquimistas de la Edad Media, de transmutar los metales en oro.

* Me doy cuenta tan exactamente, de lo que llamaba Leopardi: "La infinita vanitá del tutto", que muchas veces, al llegar á conseguir algo que he estado deseando por mucho tiempo, me ha ocurrido que al renunciarlo, me hubiese quizás proporcionado un placer más grande que su posesión.

* Quizás la salvación en las circunstancias graves, en los accidentes difíciles de nuestra vida, está en acogernos,—no encuentro ninguna otra palabra que exprese mejor la idea—á la cualidad ó defecto que en nosotros predomine, y que nos ha sido dada por la naturaleza para nuestra defensa personal. ¿Cómo si el bien y el mal sólo fuesen en realidad dos aspectos distintos del mismo gran principio, siempre oculto á nuestras pobres miradas profanas!...

* El deseo vehemente, ansioso, que nos mueve á querer curarnos cuando estamos enfermos, es de una

índole tan especial, sobre todo cuando la enfermedad que nos aqueja es repugnante como las viruelas, que podría llamársele de pureza orgánica; y recuerda la célebre doctrina de Van Helmont, respecto á la existencia de espíritus vitales, que presidían á las distintas funciones de nuestro organismo; que eran, como distintas conciencias, centros diversos, ramificaciones del absoluto.

* La civilización americana es dogmática y reglamentaria. Toda civilización poderosa y sintética como la americana, tiene por fuerza que ser formulista, estrictamente formulista, para así evitar el caer en la confusión, en el caos de la vida diaria.

* Hay naciones como los Estados Unidos, donde la voluntad predomina sobre la inteligencia; en otras, como Italia, ocurre lo contrario.

M. RODRÍGUEZ-ÉMBIL.



NUESTRA JUVENTUD

El atento observador que viviera íntimamente, algunos días, nada más, con nuestra juventud, se horrorizaría al ver cuales son sus presentes pensamientos y sus aspiraciones para lo porvenir.

Es preciso visitar esos talleres inmensos y oír las conversaciones de los ciudadanos del mañana, para comprender que los tiempos felices de la Era del Amor y de la Paz, que acarician los sabios en sus cerebros, está muy distante todavía.

En sus atrofiados cerebros inocularon la idea de la Patria, no como un ideal santo y hermoso, capaz de todos los sacrificios en pro de la Humanidad, sino como un ideal de matanza y exterminio, de odio contra aquellos que no piensan como ellos, despertando instintos de crueldad, de bestia salvaje.

El sable les seduce, los galones les subyugan y cuando oyen leer la historia, en sus ojos aparece un fulgor siniestro, mientras en su mente construyen escenas guerreras, de destrucción, donde se ven ellos convertidos en generales que ordenan degüellos á diestro y siniestro, conquistando un lugar en aquel libro, que tienen que leer todas las generaciones futuras.

Los personajes históricos son sus ídolos, dedicándoles todos sus ratos de ensueños, elevándolos hasta las alturas de dioses, copiando aquellos rasgos que minuciosos historiadores de ellos escribieron, como si quisieran compenetrarse con sus ademanes y gestos.

Cuando hablan de cualquier héroe de nuestra guerra de la Independencia, abren los ojos grandemente y exclaman, poniendo en sus palabras toda la admiración que sus almas sienten:

—¡Ese, ese es un hombre!

Y si os ocurre preguntarle quienes fueron Luz Caballero, Saco, Heredia, ó cualquier otro que no haya empuñado las armas, os contestarán, encogiéndose de hombros, alargando su labio inferior en señal de profundo desprecio:

—¡Bah!.....Poetas, filósofos, escritores ¿quién se acuerda de ellos?.....No han hecho nada que valga la pena.....¡ni tienen siquiera una mala estatua, ni dan nombre á una calle!

RAMÓN RUILOPEZ.



Siendo la justicia el fundamento del orden, todo lo que se hace contra la justicia resulta hecho contra el Estado, y el que salva los principios salva á su país.—*Depasse.*

El dinero es un artículo que puede usarse como pasaporte universal para ir á todas partes, menos al cielo, y como proveedor de todas las cosas, excepto de la felicidad.—*Baggs.*

HOJEANDO LIBROS

Los estanques, por Gustave Droz. Versión castellana por Carlos de Batlle. Volumen de 320 páginas. Librería P. Ollendorf, 50 Chaussée d'Antin. París.

De poeta del hogar podría calificarse á Gustavo Droz. Los goces del hombre que se siente amado por una esposa buena y cariñosa, los placeres del padre que se extasía ante los actos más nimios del tierno hijo, las exquisiteces del purísimo amor maternal, las sucesivas manifestaciones de la vida familiar, tranquila y feliz, son temas que la pluma de Droz describe con ternura y delicadeza admirables.

En la novela "Los Estanques", para dar mayor interés al asunto, ha sabido combinar los relatos de la vida del hogar, con una emocionante acción dramática. Pero lo dramático, en Droz, jamás llega á los extremos de producir intolerables sensaciones, aún cuando nos pinte una muerte violenta ó la desaparición de un sér querido. Hay en su dolor y en su tristeza resignación, como en sus alegrías y en sus goces hay serena placidez. Es Droz un escritor equilibrado que piuta en general escenas de la vida tranquila y feliz; en la que de vez en cuando la desgracia hace su aparición para recordar que para todos hay dolor en el mundo.

A la novela "Los Estanques", siguen en el mismo volumen, algunos preciosos cuentos. Todos ellos son cantos al hogar, y están saturados de un amor inmenso á los niños, los tiernos infantes que con sus gracias inocentes hacen olvidar los hechos á menudo innobles de los hombres.

Princesas de amor, novela japonesa, por Judith Gautier. Versión castellana por Carlos de Batlle. Volumen de 216 páginas. Librería Paul Ollendorf, 50 Chaussée d'Antin. París.

Un penetrante aroma de flores raras, flores orientales, se desprende de "Princesas de amor."

Leyendo, leyendo va presentándose á nuestros ojos un país lejano, un mundo desconocido, poblado de seres diminutos, graciosos, de una psicología muy diferente á la nuestra, dotados de un maravilloso sentido artístico que se traduce en todas sus obras.

Es el admirable Japón, país de ensueño y de amor, el que nos pinta sobre porcelanas la genial escritora; el Japón esquivo y orgulloso amante de sus tradiciones; el Japón de las princesas y de las cortesanas; el Japón exótico y civilizado, el que recuerda los tiempos pasados y el que es imagen de los presentes.

Con ser una novela "Princesas de amor" es libro que retrata un pueblo. El alma apasionada, encantadora y frágil de aquel lejano país, vibra en sus páginas; que no en balde la que éstas escribió, ha sabido estudiar y compenetrarse en la vida extraña é intensa del Japón contemporáneo.

Hay en este libro un prólogo de Luis Bonafoux, prólogo delicioso en el que nos muestra el escritor el lado delicado de su alma altanera y batalladora.

El hombre que asesinó, por Claude Farrère. Versión castellana por Carlos de Batlle. Volumen de 320 páginas. Librería Paul Ollendorf. París.

He aquí otro libro que también en forma novelesca, como el anterior, nos describe igualmente un país de costumbres y mentalidad muy distintas á las nuestras.

Este nos habla de Turquía, país semi bárbaro en el que luchan razas y religiones distintas; y es su autor Claude Farrère, joven escritor de sólida intelectuali-



Puerta del arruinado templo griego de Shar. Turquía asiática

dad; que alcanzó fama universal con su libro "Los civilizados", fama que ha cimentado con su nueva producción.

"El hombre que asesinó" tiene el doble interés de ser una novela emocionante y á la vez un libro en el que se describen la vida turca en sus varias manifestaciones.

Este nuevo modo de darnos á conocer un pueblo, mezclando hábilmente la ficción con la realidad, la trama novelesca con las descripciones reales de un país extraño ó desconocido, señala una afortunada variación de los libros de viajes, en los que escuetamente se anotan impresiones recibidas.

"El hombre que asesinó," como "Princesas de amor", son dos afortunadas manifestaciones de ese género de literatura.

De Lutecia, Arte y Crítica, por Pedro César Dominici. Un tomo de 352 páginas. Paul Ollendorf. París.

El encanto mayor de este libro es el estilo, un estilo terso, suave, claro. Como una fuente que mana sin cesar agua cristalina, de un modo natural, sin esfuerzo visible, así parece que las palabras, las frases, las imágenes, las ideas salen de la pluma bien cortada de César Dominici. Y es como un arroyo transparente, que corre por las páginas del libro, serpenteando sutilmente por entre los campos de la crítica y el arte, contribuyendo á fertilizarlos, á prestarles lozanía y vigor.

César Dominici ha reunido en su libro "las flores más nobles y los más suaves perfumes" que han brotado de su pluma. Ha estado afortunado en la elección y la prueba está en el interés con que se recorren las páginas de "De Lutecia." Como son múltiples las cuestiones que esboza el autor, varias son las sensaciones que en nosotros despierta. Esos libros de crítica y arte, cuando responden á un fin noblemente sentido, son quizás más sugestivos y amenos que las novelas. Provocan más sensaciones mentales y acostumbran el espíritu á la observación y al análisis.

César Dominici es un crítico sereno y amable. Al estudiar ciertas producciones literarias, lo hace más como expositor que como analista. Y es tan brillante en la exposición como poco profundo en el análisis. No es la suya crítica psicológica, que llega hasta el alma de las obras. El literato, domina al crítico.

Debilidades mundanas, Ensayos literarios, por Mario Giral Ordoñez. Volumen de 116 páginas. Imp. "Avisador Comercial", Habana.

La lectura de "Debilidades mundanas" revela á un cuentista en formación. Posee el Sr. Giral la cualidad poco común de colocar un asunto, un incidente de la vida, en el marco reducido de esa narración breve que se llama cuento. Describe con facilidad, no hay artificio en sus diálogos, hace desarrollar la acción de un modo natural. Sin embargo, se nota que son la obra de un escritor que está formándose, que no ha llegado á la plenitud de sus facultades.

Es muy dado el Sr. Giral á presentarnos en sus cuentos el contraste de las acciones humanas, y justo es reconocer que logra despertar la impresión que se propone, aunque las más de las veces con alguna violencia que va en demérito de la naturalidad.

Se preocupa el Sr. Giral más del fondo que de la forma, por esto el estilo resulta á veces descuidado. Por mi gusto, es preferible esto á la condición contraria de dar más importancia á la forma que al asunto. La perfección, en el arte de escribir, está en escoger un asunto y en narrarlo bien.

"Debilidades mundanas", es el primer vuelo atrevido de un escritor que tiene alas propias. Llegará á más altas cimas.

PALMIRO DE LIDIA.

★ ★ ★ ★

Su último adiós

"Voy á morir..... La carta que te envío es el postrer adiós de esta tu amante que joven bella ayer, agonizante pronto será un jirón informe y frío....."

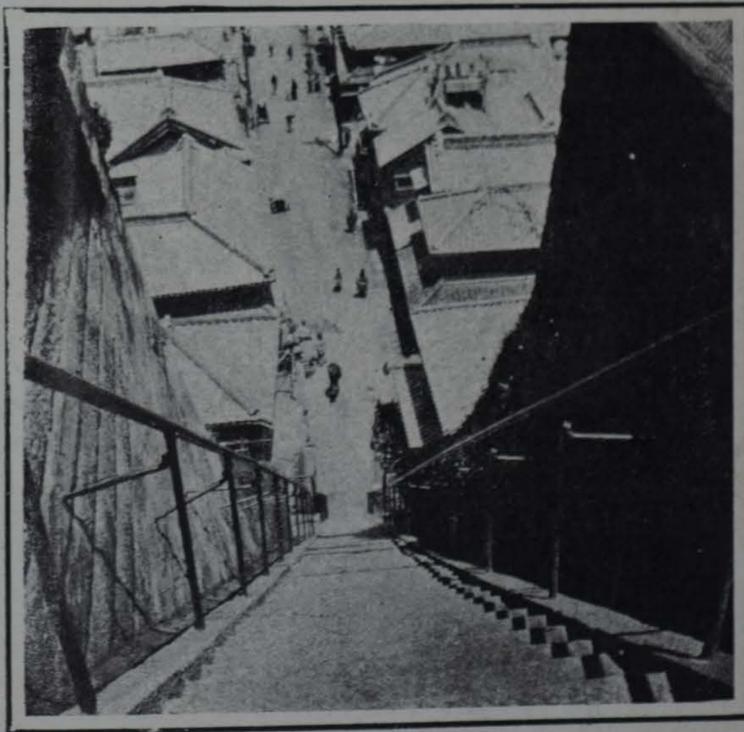
Voy á morir..... En vano fué el desvío que me has mostrado.....

Siento á cada instante la amorosa expresión de tu semblante buscar reposo en el regazo mío.....

Voy á morir... Adiós... Siempre te he amado, fui tuya en cuerpo y alma, y te he pagado con amor, el escarnio que me has hecho.....

¡Adiós, cruel!... La pluma ya no escribe..... El alma, si; el cuerpo ya no vive....." Y cayó desplomada sobre el lecho.

José ALBUERNE.



Vista tomada desde lo alto del famoso "101 escalones", en Yokohama, Japón

EL CANTO DE UNA TARDE

Vous êtes le harmonie é le musique meme!
vous êtes les soupirs que font le chant supreme!

V. Hugo.

ROMA, lloraba bajo la conquista atroz de Bonaparte. Y así esclava abría sus brazos inmortales y estrechaba, como una madre cariñosa, á todos los proscriptos del Imperio... Era en 1873.

Hálitos de desolación y de muerte, pasaban por la ciudad de los Césares; la conquista había llevado al Papa uncido al carro de la derrota, y gemía, prisionero en Fontainebleau. El Coliseo y el Capitolio, guardianes solitarios, emergían entre aquel mar de ruinas, que formaban la columna de Trajano, el Panteón, el templo de Júpiter, San Angelo y el Vaticano, grandiosos y solemnes.

Los reyes pasaban en peregrinación sobre la "vía eterna", á modo de cuervos sobre campos de trigo.

Una legión de artistas, á manera de buhos, habían erigido sus nidos en aquella soledad; pintores y escultores, se albergaron á la sombra de los zócalos erectos, de las columnas silenciosas y los templos destruidos.

Cánova, hosco y genial, fué también, como el patriarca de aquella legión de soñadores que caían sobre Roma, venidos de todos los ámbitos del mando.

Esculpió su Magdalena, allí, en su casa, retirada y solitaria, en el Albano, y que al frente aparecía, un paisaje divino, un hermoso poema de ruinas, las piedras blancas de la villa de Pompeya, una gran porción de los olivares romanos, y el inmenso mar, adonde moría tiernamente el sol de Italia.

Junto al balcón, sentado en un amplio sillón, Cánova, se extasiaba en la dulzura de los crepúsculos. Una tarde, sentado y con el lápiz, trazaba en su cuaderno extraños dibujos, esbozos de estatuas ya soñadas; tuvo como una alucinación, levantóse de su asiento y como si dialogara con los cielos, dijo serenamente:

—¡Oh, tarde!, yo te adoro, yo amo tu agonía..... ¡Oh, si fuera poeta! y sonriendo se dejó caer en el sillón contemplando el crepúsculo.

Y murió el ocaso, sobre la soledad de las ruinas y la superficie cambiante de los mares.

* * *

Napoleón lo odiaba todo, nada que hubiese sido del régimen caído manteníase ante él, y mucho menos los viejos nobles de Valois. El destierro era la única ley para los partidarios de la antigua monarquía, su despotismo aventaba todos aquellos restos del desastre, entre ellos, al indignado conservador Chateaubriand, Constant y otros.

Julietta, como llamaban sus amigos á Mme. de Recamier, aquella belleza que deslumbró los salones de Louvre y las reuniones de la Restauración, también fué aventada. Cuando la orden de destierro llegó para ella, la halló preparada para partir... Y partió. Mateo de Montmorency la acompañó hasta los Alpes.

—Adiós, Julietta, quizás volváis como vuelve el sol; y que vuelva con vos el trono para la Francia,—le dijo Mateo estrechándole la mano.

—Así, sea. ¡Oh!, gracias, gracias—y partió por la campiña alpina hacia la Ciudad Eterna.

* * *

Cánova no esperaba la llegada de su amiga; estaba sentado en su balcón, mirando el mar; cosas extrañas pasaban por su mente, súbito sintió pasos tras él...

—¡Cánova! ¡Cánova!

—¡Oh!, Julietta, querida Julietta; por fin en Roma.

Sentáronse y hablaron de Francia, del mundo, del imperio.

—Las ruinas tienen una música que endulza los pesadumbres, por eso los grandes proscriptos vienen á Roma,—dijo sonriendo el escultor.

—El poema de lo inmortal es grandioso; ¡cómo canta lo eterno!

—¿Canta?

—¡Oh, sí, canta, ¿no escuchas esa música?—dijo Julietta, y como para escucharla mejor, se dejó caer en el amplio diván, bella y radiosa, como una diosa antigua, en el zócalo tallado de un templo de Corinto, y él, la contempló, sintiendo que su alma subía hasta el éxtasis, ante la hermosura excelsa y grave, nimbada por todas las luces del ocaso.

* * *

Languidecían las últimas luces bajo un cielo sereno y místico, como un cuadro de Lippi, y sobre el poema doliente de las ruinas, un ocaso triste vertía efluvios tiernos, gasas frágiles de oro pálido, que moría en un azul tiernísimo, allá en un horizonte lejano, que formaba la línea del mar tranquilo, que aparecía bajo el follaje del olivar dormido.

¡Roma agonizaba en el ultraje divino de sus tardes señoriales, de sus ruinas blanqueadas por el sol; Roma, la eterna Roma sollozaba!

Julietta y Cánova contemplaban desde el balcón, el sublime paisaje, ¡inmenso catafalco de los dioses! que doraba el sol como una marina de Laudee. Julietta se extasiaba en aquella Roma, siempre, huérfana, siempre triste y siempre grande.

—¡Qué bella tarde!—dijo ella de pronto. El permaneció callado; la hermosura de su amiga lo enervaba.

—Cantemos á esa tarde, amigo Cánova.

—¿Vamos á cantar á la muerte?—dijo él sonriendo.

—¿A la muerte?.....

—¡Oh, sí, la muerte! El hombre no vive sino en la muerte, porque sólo ella es eterna. El alma de la muerte es la que anima los hombres á la lucha. ¡Oh!, Julietta, ella es grande y bella, por ella es que luchamos, ¿si no fuéramos á morir, por qué luchar?

—Verdad, sí, verdad, cantémosla pues.

—Cantémosla,—dijo el artista poniéndose en pie. Madame de Racamier avanzó erecta y lánguida hacia el piano, que cubría una gran tapicería. La canción favorita, la barcarola tierna, sutil y doliente, subía, subía en medio del silencio, como una custodia nimbada de joyante pedrería.

El crepúsculo avanzaba y el sol se hundía en el firmamento verde-claro, apareciendo sólo bajo los cielos inmensas pinceladas de oro, de granate y de zafiro. El canto seguía rielando sobre las ruinas, en una suave ternura. Las manos de Julietta corrían sobre el teclado de marfil, y las notas volaban como pájaros de oro. ¡Oh, éxtasis sonoro de la música, alma cantante de las ruinas!

De pronto, en la serenidad de la noche, hubo una concentración de melodías, como un rompimiento de temas, la inundación de mares de armonía..... y el acorde de las pautas se oyó en las soledades nocturnales. El canto cesó de pronto ¿qué sucedía?

Que el piano se había roto.....

JUAN BRAVO.

★ ★ ★ ★

La fortuna es como el viento: prescinde de los débiles y abate á los grandes. No hay orgullo ni fausto á que la fortuna no ponga término, aún cuando un río dejara en ellos sus arenas de oro. El viento respeta los juncos y el musgo; pero derriba las corpulentas encinas y los gigantescos plátanos.

Smiles.

¡NI TOUCHEZ PAS!

Para Regino Boti.

TU INDICACIÓN de hacerte dos cuartillas literarias, será, en la actual normalidad de mi vida, como piqueta demoledora que remueva la tierra endurecida de mis recuerdos. Allá, muy lejos, se fueron ellos, envueltos entre nubes amarillas—que simbolizan la tristeza, esmaltadas de manchas grises—que son mis esperanzas, sobre las que parece que escribió Edgard Poe su *Never* desconsolador.

¿Cómo pedir á mi cerebro—atrofiado, petrificado entre aforos y liquidaciones—que piense en algo delicado, estético, sutil, que es como yo pienso que debe caracterizarse lo literario?

Aranceles y Ordenanzas se aparecen á mi representación con dolorosa permanencia, como bloques de arqueante asfalto, con toda la pegajosa sensación de lo bituminoso ó como terroso manganeso, negro, como la noche impenetrable, y duro como una ley protectora. Y yo me represento la literatura simbolizando siempre lo bello que—como dijo el vate inmortal de *Las Orientales*—es tan necesario como lo útil. Y á tener la conciencia real de la estética, para los que no vivimos señalados como génios, se opone como un valladar infranqueable, la *imbecilidad del medio ambiente*.

Sería necesario abstraerse con abstracción absoluta de lo que fatalmente nos rodea, y ver las cosas dentro de nuestro limitadísimo horizonte al través de aquella *lente de esmeralda* que tu supusiste, en delicadísimo soneto, en manos del sanguinario Nerón.

Y después de todo, y aún al través de ese color en que vive envuelta la esperanza, ¿qué se presentaría ante nuestras miradas ávidas? ¿Alguna crispada garra de jaguar famélico que conserve todavía la carne humeante del hermano, víctima del zarpazo en la lucha por un miserable mendrugo? ¿El puñal ensangrentado



LINO DOU



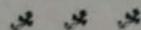
Los reyes de España, con el Príncipe de Asturias en brazos, despidiéndose del pueblo antes de emprender la marcha al tren

de hoja envenenada por la calumnia y la injuria, que una mano aleve manejó en la sombra contra el compatriota convencido y que quedó como cruento trofeo de la victoria en la asquerosa pelea por un empleo?

¿No sería preferible vivir, abstraído ó petrificado, entre los recargos del *decreto número 44* á las bonificaciones del *Tratado de Reciprocidad*?

¡No toques á mis recuerdos! Déjalos que vivan ó vejeten allá lejos, muy lejos, adonde fueron envueltos entre nubes amarillas—que simbolizan la tristeza, moteadas de manchas grises—que son mis esperanzas, para las que el poeta de "El Cuervo" escribió su *never!* desconsolador.

LINO DOU.



EL POLITICO

Su característica es la amabilidad. Lo mismo recibe al de levita que al descamisado; al blanco que al negro. Al único que él no puede ver, es á su igual en el comité, porque ve en él á su contrincante.

Se multiplica por recibir á todo el mundo, oírle atentamente y prometerle mucho, esto último sobre todo. De todo saca partido: si lo atacan mucho, es porque vale; desgraciado del que no es discutido. Si ni lo mientan, es que no se atreven con él, porque saben que no es de los que se dejan ridiculizar.

Son grandes amigos de los periodistas. Primero dejan de almorzar que negarse á la suscripción de un periódico, ó á la petición de un redactor ó de un simple reporter.

Con la misma facilidad van á un mitin, que á un banquete. Todos se interesan, *desinteresadamente*, por las clases desheredadas; hacen unos programas muy bonitos, y después que han trepado: si te he visto no me acuerdo, y hasta la próxima. Por último, lo mismo sirven para un fregado que para un barrido; así es que tan pronto los vemos en el partido radical-nacional, como en el conservador.

ALFREDO MANRARA.

LA ALEGRÍA

II

CASI ES tan variada la alegría como los rostros: no hay dos personas exactas. Las risas al parecer son unísonas, y sin embargo cada uno experimenta un placer que no es el del compañero. Pero olvidemos estas variedades casi imperceptibles, y pasemos revista á las diferentes clases de alegría, que las edades y las condiciones hacen variar.

La alegría de los niños, sería la más real y la más digna de nuestros deseos si la acompañase la reflexión. Los niños no tienen ni los embarazos del gobierno doméstico, ni los cuidados de la ambición, ni el temor de los reveses de fortuna, ni los terrores de la muerte: ellos no lloran sino para reír al mismo tiempo con más ahínco. Veámoslos en sus juegos y conversaciones—sobre todo cuando están solos: explayan su almita y embelesan al que los observa; y parece—no obstante algunos movimientos coléricos, que se levantan de cuando en cuando—que no existen ni viven sino para estar alegres; y al contrario, nuestras alegrías necesitan atravesar por estudios, negocios y quebrantos.

La alegría de los jóvenes, mucho más turbulenta, y las más veces bufona, depende de la circulación de la sangre: si ésta hierve, ellos se entregan al amor, ó se apasionan por la guerra; si chispea, van tras de las agudezas, obras poéticas, y sobre todo las comedias, en las que hay entusiasmo y fuego; si circula con tranquilidad, son perezosos y alguna vez reflexivos. Pero, ¿dónde hallaremos un pincel que pueda trazar la alegría

NUESTROS PORTA-LIRAS



Hernández Míyares: el de los sonetos impecables

que se disfruta en la hermosa edad de los veinte años? Hay en esta edad una complicación de tantos deseos é ideas, cuyo caos es inexplicable. Lo que por la mañana excita la risa, al anochecer produce aflicción; y el buen humor sube y baja á cada instante como un termómetro.

La alegría relativa á la edad viril es ciertamente la menos equívoca: se juzga de ella porque se siente; en tanto que en el torbellino de la juventud todo nos desvía de pensar en nosotros mismos. Los cuidados de la vida son un contrapeso que embaraza la alegría del alma, pero como esta edad es la de la razón, no podemos formar un sistema de felicidad, ni procurar hacerle independiente del curso de los acontecimientos. Es un recurso feliz aquel que obliga á tragarse los pesares, acogerse á la esperanza y á representarse el bienvenidero cuando el presente es impropicio.

Los viejos necesariamente cercanos á la muerte, y casi siempre achacosos, no aciertan á disfrutar sino de una alegría de hábito: sólo se rien de aquello de que se rieron toda la vida. No parece natural que una edad pesada de por sí y que sólo ofrece síntomas ó señales de aflicción, sea motivo de placeres; esta edad, salvo muy raras excepciones, pues hay viejos alegres como unas pascuas, es el sepulcro de todos los goces. ¿Cómo va á ser cunade regocijos?

La alegría de los moribundos, pues la hay, nace de un gran fondo de religión, ó de una grande estupidez ó insensibilidad, que puede justamente compararse á la locura. Se deja ver más veces la primera que la segunda, porque no es natural que el hombre muera como un bruto, sin temor al castigo ó esperanza en el premio.

Pasemos ahora á las diferentes especies de alegría, que casi son inseparables de las condiciones y circunstancias. En todos los estados la verdadera vocación hace la verdadera alegría, de otro modo no habría sino risas forzadas, lisonjeras ó de uso, en las que no toma parte el corazón. Las Cortes nos abren aquí un campo dilatado, si queremos observar las alegrías fingidas y los sentimientos simulados. Los príncipes y cortesanos se entregan servilmente á muchas cosas frágiles y á muchos placeres momentáneos para gozar de aquella alegría pura que es la delicia de los sabios. Ellos querrían que su corazón disfrutase á cada instante la impresión de todos los deleites; y como esto no es posible, sólo sienten enfados y nostalgias. Todo el universo está lleno de placeres, pero cada uno se prepara en su esfera, y se crea pesares cuando se hacen vivos esfuerzos para reunir á un tiempo todos los gustos. Además de esto el alma no puede llenarse con bienes terrenales, por amables y multiplicados que queramos suponerlos. Los grandes, que por lo general suelen ser avaros y ambiciosos, gozando mucho menos de los bienes poseyéndolos que esperándolos, hacen que su alegría se vea por lo regular contrariada y trastornada por el enojo. Añádase á esto que la impostura, falsedad y soberbia que se anidan en los escondrijos de las Cortes, no permiten lugar cómodo á la alegría que quiere estar con conveniencia y sólo puede asistir donde reina la risa, sin pretensiones, altanerías, orgullos y prevenciones. El ceremonial de los grandes sofoca las agudezas festivas y placenteras, no menos que las conversaciones donde debe reinar una libertad honesta y discreta. Por temor de faltar á la etiqueta palaciega, se falta al regocijo, la expansión y la alegría, quedando sólo engorros, cumplimientos y taciturnidad, no atreviéndose ninguno á reír por temor de comprometerse.

La alegría de los ricos sería la mejor, si supieran limitarse y gozar de sus bienes honestamente; pero la opulencia lleva tras sí mil pasiones é innumerables proyectos. Mientras les queda algo que adquirir, aunque

sea superfluo, siempre les queda que desear y se olvidan de todo cuanto tienen, mirando ávidamente lo que les falta y así la pobreza avasalla á los ricos, con mucha más tiranía que á los menesterosos y he ahí cómo los ricos son terriblemente desventurados en medio de sus tesoros. Además de esto los ricos ya avaros, ya pródigos, gozan tan sólo de una alegría y regocijo que vá y viene como su dinero.

Los pobres más infelices, tienen también su alegría, y que por una justa compensación determinada por la Providencia, es viva á proporción de sus angustias; pero como ésta es una situación forzada, y que sólo vive por intervalos, más bien debiéramos llamar á esta alegría, embriaguez ó enajenación, que verdadera alegría, porque inmediatamente se les aparecen las urgentes necesidades, renacen las penas y se olvida el placer con la misma facilidad que se les olvidó el dolor.

Los devotos de profesión que siempre deben ser distinguidos de las personas piadosas, no se muestran alegres sino por distracción. Sus escrúpulos mal entendidos, sus impertinencias siempre incómodas cohiben su corazón, apocando su espíritu, y parece que les pesa haberse reído en el mismo instante que les amagó la alegría. Los respetos humanos contribuyen á una nueva sujeción que los acobarda y celosos de comprometer su reputación no se atreven á manifestar expansiones y de aquí resulta que no se presentan en una tertulia, ó concurrencia, sino con un tono pedantesco ó lánguido, sintiendo que los placeres, que no son de su gusto, ni de su estado, subsistan todavía en el mundo. Los bellos espíritus, esto es, los que se precian de ingenios y sapientes, sólo tienen alegría de imaginación, que necesita ser excitada y que por lo común no se manifiesta, ó por envidia ó por vanidad; tienen á menos el reírse como los demás, ó aplaudir agudezas que no son suyas, pues se creen los únicos dignos de general aplauso y de llevar el compás de todo. Y de aquí resulta que, víctimas de su propia altanería, hacen añicos en secreto, á cualquiera que se granjea la admiración ó el aplauso, y sólo se alegran en aquellas concurrencias donde hallan talentos condescendientes y bastante limitados, que ciegameamente les tributan incienso.

Los verdaderos sabios, muy al contrario, gozan un contento y satisfacción verdadera cuando se reconcentran en sí mismos, porque no conocen placer más exquisito que el de examinar, calcular ó discurrir metafísicamente; en apartándoles de esta esfera se les vé embarazados y que su risa no pasa de los labios, y su alegría por lo tanto resulta solo buena para ellos, á menos que no frecuenten el mundo, ya sea por necesidad ó por reflexión; entonces más festivos que los demás, casi se transforman en niños, pero esto lo hacen con el fin de volver á sus estudios y meditación con más gusto, con más ahinco y con menos distracción. Esta es la razón por que Malebranche decía juiciosamente que las recreaciones de un filósofo deben de tener algo de pueril, para que no quede resabio ninguno de distracción ó extravío en su cerebro; y por esto jugaba con los muchachos á los alfileres.

Las mujeres se ríen, por lo común, con más gusto que los hombres, porque se divierten en cosas más elegantes y porque el obsequio que se las tributa les da cierta licencia para decir aquello que más las agrada y porque también sus agudezas y dichos no traen consecuencias. El hombre reprime muchas veces un dicho agudo, receloso de un mal encuentro y la mujer se arriesga á lo que quiere. Bien es verdad que la demasiada sensibilidad de las mujeres perjudica alguna vez su alegría, y que basta ver una araña, ó la muerte de un pajarito, para desatinarlas, comprimirlas y llenarlas de espanto; pero acostumbradas desde la cuna á decir cosas graciosas, adquieren una alegría natural, y



HABANA ILUSTRADA.—Antiguo Cuartel de la Fuerza

se ríen con mucho más gusto que nosotros. Su cólera, más pronta que la nuestra, pero mucho menos obstinada, se pasa como lluvia de verano y da lugar á la serenidad. Con todo, esta alegría no tiene suficiente constancia para citarla como ejemplar y apetecerla con dicha.

Los ciudadanos, entre los que comprendo á los artesanos y á los mercaderes, tienen una alegría gruesa, y robusta que encanta sólo porque no es estudiada. Raro es el que no gusta de hallarse con ellos y aún hacerles compañía en sus partidas de recreo ó días de campo y verlos reír sin reservas, y ser pródigos, digámoslo así, de su gozo como de su dinero, porque entonces no piensan en otra cosa que en desquitarse á satisfacción de sus pasadas fatigas. Sólo le falta un poco de filosofía ó reflexión á este modo de elevarse sobre pérdidas, y sucesos impropicios, para hacer á esta alegría única y la más apetecible; y cuando uno llega á poseer esta dicha, puede decirse de la clase media, que es la que forma la base de las profesiones ciudadanas, es verdaderamente feliz.

El pueblo, siempre inconstante y siempre dispuesto para recibir impresiones por ridículas y triviales que sean, disfruta de una alegría enfermiza que, al modo de una calentura, ya es ardiente, ya templada. Si no reservamos aquellos instantes en que bebe ó canta, que en tales casos puede considerarse en la congregación de los dichosos, si le seguimos los pasos y consideramos sus cuidados domésticos y el curso de su vida, inmediatamente se le nota un humor difícil, obscuro, áspero y caprichoso que produce las más horribles máximas y las escenas más lastimeras. Los muchachos se golpean del propio modo que se abrazan y regañan lo mismo que ríen, con el mismo fuego y con iguales desafueros.

Los campesinos parece que nacieron para tener por su herencia la alegría y como una especie de caudal que nadie puede usurparles; sin embargo, con todos sus bailes, comilonas y fiestas, que son el verdadero símbolo de la alegría y el modelo de todo pintor que quiere expresar los placeres inocentes, podemos decir que ya no se halla en las aldeas aquel mismo contento, ni la misma serenidad de otros tiempos.

La decadencia de las costumbres, como también la necesidad de los impuestos que cada día van en aumento, derraman por las aldeas y campiñas cierta sombra triste, que hubiera aterrado á los antiguos aldeanos: de donde se infiere que se necesita algo más que la sencilla simplicidad para producir una alegría continua y expansiva, independiente de los acontecimientos que la torturan. Esto es tan cierto, que en aquellos tiempos en los que era tan amado el candor y en los

que los campesinos se deleitaban en coger una violeta, cazar un pajarillo y repetir y amenizar sus placeres con flautillas ó pitos de caña, no experimentaban una alegría completa: les bastaba la presencia de su Señor ó acercarse á su Castillo, para hacerles creer que no eran ellos los dichosos; por lo que, con gran discreción y prudencia dijo Virgilio, que "Los labradores serían los hombres más dichosos del mundo, si conocieran su dicha."

Los fátuos se divierten con todo, y con nada se divierten; su espíritu no tiene bastante consistencia, ni bastante penetración para conocer y sentir adecuadamente. Creen que para alegrarse basta mover los labios y meter ruido; y de ahí resulta que todas las tertulias ó concurrencias son para ellos iguales. Esas criaturas son en algún modo dichosas, pero se asemejan á los brutos que se amontonan, gritan y nada reflexionan. No se deben confundir con los ignorantes, cuya alegría halla alguna vez su lugar en la sociedad, aunque no sea muy viva y placentera.

Los libertinos, que debiera omitirlos porque su alegría no merece este nombre, revolotean de placer en placer, sin apoderarse jamás de aquellos felices instantes que forman la dicha de la vida. Ellos jamás se alegran, porque quieren alegrarse siempre; y como las diversiones y recreos sólo tienen unos momentos rápidos, los intervalos que es preciso que haya entre los espectáculos y los bailes, les parecen siglos, y manifiestan una impaciencia furiosa si sus citas se retardan aunque sea un solo minuto. Además de esto, como siempre quieren estar en otra parte que la que en donde se hallan, solo gozan de una cuarta parte de sí mismos, para dedicarla á sus concurrencias y entretenimientos. Si van á cazar piensan en la comedia, si asis-

ten al teatro tienen el pensamiento en el juego y en algo peor: viven á pedazos y siempre con despropósito. ¿Podrá alguien dejar de ser desgraciado cuando las pasiones ocupan todo el lugar del alma y de la razón?

En cuanto á los incrédulos, esos extravagantes, que no admiten más alma que la que deducen de la circulación de la sangre, otro Dios que la naturaleza, ni más autoridad que su flaca opinión, éstos, no disfrutaban ni alegría, ni paz, sino entorpeciendo los continuos remordimientos de su conciencia; y esta situación viene á ser como el estado de un enfermo que no siente su mal. Entre éstos la razón se transforma en instinto y la ley en preocupación; de modo, que semejantes á los brutos, sólo el pulso y la digestión son votos decisivos de su felicidad: si comen bien y digieren mejor están contentos con el orden del Universo entero y casi se atreven á confesar que hay un sér supremo; pero si sucede lo contrario á su gusto, gritan, vocean que todo está mal hecho, y se desenfrenan contra la religión, á menos que algún trueno ó rayo los asuste.

A vista de la pintura ó retratos que quedan bosquejados, fácil es de inferir que, para que nuestra alma pruebe una verdadera alegría, es necesario algo más que honores, riquezas, placeres y aún regocijos. Cierta filosofía, que se tratará de definir luego, ha de ser la base de nuestros contentos, pues estos no son durables sino en cuanto son racionales. Para llegar á este punto se han recorrido sucesivamente las diferentes clases de alegría. Si todos no convinieren en la precisión de estas reflexiones, no sería extraño, pues bien sabido es que no todos los hombres tienen unos mismos ojos ni juzgan con igual criterio.

MARQUÉS DE CARACCILO.

[Traducción de E. Inglés.]

TEATROS

INDISCUTIBLEMENTE, es el cinematógrafo un gran invento. Reune poderosos alicientes como espectáculo público. Aplicado á la vida diaria, nos presenta cuadros de un realismo sorprendente; nos hace conocer cosas que sin él siempre hubiéramos ignorado; nos permite admirar grandes y hermosas ciudades, países exóticos, regiones lejanas que jamás hubiéramos podido visitar. Aplicado á la inventiva humana, desarrolla ante nuestras curiosas miradas sucesos extraños, estrambóticos, maravillosos; escenas innumerables que nos hacen reír por lo cómicas ó que hacen humedecer nuestros ojos por lo dramáticas y trágicas.

La esfera del cinematógrafo es infinita, como infinita es la vida. ¿Y qué es la vida misma sino una película sin fin cuyas imágenes se reflejan en la superficie de nuestro planeta?

El cinematógrafo triunfa, el cinematógrafo se impone, y su reinado será eterno.

Pero, como todas las cosas, el cinematógrafo subsiste á condición de renovarse continuamente. Las películas se suceden á las películas, alimentando sin cesar la insaciable voracidad del público.

En la Habana, no podemos quejarnos. Las varias empresas que ocupan los principales teatros—Pradera en el *Nacional*, Adot en *Martí* y *Rosas* en *Payret*, *Azcue* en *Actualidades*—atentas á las exigencias del público, estrenan y más películas siempre vivo el interés por el cinematógrafo.

Por cada obra buena ó regular del género chico; cuántas insustanciales ó simplemente detestables! Se explica. La mayor parte de los autores, atentos á los nutritivos garbanzos—no siempre han de ser viles—despachan obras con el mismo entusiasmo artístico que pudieran emplear en hacer salchichas.

Y así sale cada una (obra) que tiene más de embutido que de zarzuela.

"La reina del tablado", estrenada el sábado anterior en *Albisu*, es una preciosa muestra de embutido teatral.

Y los actores y actrices de *Albisu*, sobre todo las actrices, en el empeño del tal embutido, se portaron como verdaderos salchicheros. Lo que pueden hacer en el medio! En fin, en otra obra se desquitarán.

La empresa Santacruz, Mesa y Comp^a del cinematógrafo *Jorriu*, ha declarado función de moda la de los viernes, obsequiando en dichos días á las señoras y señoritas concurrentes al teatro, con objetos de verdadero arte y utilidad.

* *

De Lugano recibo esta nota:

En el teatro del Castillo de Trévano, tuvo lugar el estreno de la nueva ópera "Erisiñola", libreto de Illica y música de Luis Lombard, ante un auditorio compuesto de personas distinguidas venidas expresamente para asistir á dicha primera representación, de París, Londres, Nueva York, Chicago, Boston, San Petersburgo, Roma, Milán, Berlin, Viena, etc. La ópera alcanzó un éxito extraordinario. La principal artista, Ivonne de Tréville, hizo de su papel una verdadera creación. Los coros, cuerpo de baile y dirección escénica, procedían de la *Scala*, de Milán. La orquesta la dirigió el mismo autor de la ópera.

"Erisiñola" es más bien un poema que un drama lírico. Su argumento está basado en un episodio de los más emocionantes.

El éxito obtenido, ha confirmado la reputación artística conquistada por el Sr. Luis Lombard.

FRUCTIDOR.

* * CRONICA * *

EL DEL sábado anterior, es el último de los Conciertos Históricos de que da cuenta la crónica en este verano.

¡Qué lástima que se hayan concluído!, exclamarán muchas bocas. Y puede que todos no lo digan tan sólo porque sientan la nostalgia del arte bueno. Algunos habrá que sentirán en el alma no poder continuar extasiándose contemplando á nuestras damas elegantes y bellas, idealizadas por el encanto que presta la música.....

Para los cronistas han sido también un buen recurso los conciertos. Faltos de asuntos, como siempre sucede en esta calurosa época del año, en que la vida social parece estancarse, nos han permitido llenar nuestras crónicas citando, en cumplimiento de nuestra misión informativa, los nombres de las bellas concurrentes.

En cuanto á los melómanos, inútil es decir que para ellos los cinco conciertos han sido otras tantas dedadas de miel. Lo que se han relamido esos apreciables sujetos que tienen la noble manía de los ruidos armónicos!

De los ejecutantes cabe decir que se han hecho acreedores á los aplausos con que el público premió siempre su labor. Como es natural, el honor máximo ha sido para el maestro Tomás, digno director de la Banda Municipal.

Y vaya como brillante epílogo de esta nota, los nombres de las damas que concurren al último concierto, deseosas de extasiarse con la música de Wagner.

Señoras: Célida del Monte de Delmonte, Javiera de Varona Guzmán, Mina Betancourt de Betancourt, Aurora del Campo de Argudín, Amelia Blanco de Fernández de Castro, Susana de Cárdenas de Arango, Aurora San Pelayo de Childs, Consuelo Mármol de Cubas, Rosa Echarte de Cárdenas, María Luisa Vargas Machuca de López Miranda, Herminia Delmonte de Betancourt, Luz Godínez viuda de Diago, Herminia Varona de Cabezas, Mercedes Echarte de Díaz, Nina Agramonte de Primelles, María Luisa Saavedra de Pessino, Consuelo Cabello de Betancourt, Guridi de Agramonte, María Regla Rivero de Gutiérrez Lee, Mirta Ibor de Delmonte, María Dufast de La Mat, María Aguado de Tomás, Engracia Heydrich de Freyre, Asunción Sánchez Toledo de Cancio, Nena Gotiart de Labarrere, Dolores Portuondo de Núñez, Isabel Benitoa de Machado, Caridad Luzón de Vázquez, Carmen Cabello de Amenábar, Aurora Fonts de Valdés Fauly, Hortensia Moliner de Abad, Zoila del Campo y Agüero, y Buenaventura González de Pichardo.

Señoritas: Odilia Bernal, Flora Castellá, Adriana Valdés Fauly, Olimpia Amenábar, Virginia Echarte, Pilar Vázquez, Edelmira Machado, Gisela Mara y Graciela Cancio, Matilde Blanco, Lolita y Catalina Socarrás, Asunción Mesa, Georgina Morales, Berta Fuentes, Leonor Díaz Echarte, Josefina Coronado, Herminia, Hortensia y Quica Rodríguez, Ana Luisa Diago, Estelita Machado, Inés, María, Lola y Anais Centurión, Margot de Cárdenas, Angelina Rivera, Julita Jorrín, Caridad Suazo, María Teresa Cubas, Blanquita Fernández de

Castro, Adriana Valdés Fauly y otras muchas más.

* *

También ha de registrar la crónica la última *matinée* de la temporada.

Fué la más concurrida de las que ha dado el "Casino Español" este verano.

La Glorieta de la playa del vecino Marianao convirtiéndose la tarde del domingo último en precioso *bouquet* animado, en el que fungían de fragantes flores las bellas damas y de cardos los caballeros.

Daré algunos nombres de las flores:

Señoritas: Margot y Nena García Vienta, Adelita y Asunción Rodríguez, Josefina Rego, Vivita Marrero, Aurorita Rodríguez, Inés María, Lola y Anais Centurión, Julita Fernández, Conchita y Loretico Rodríguez, Hortensia Benítez, María Teresa y Consuelo Vals, Hortensia Azcarreta, Dulce María Hedesa, Laura y Herminia Flá, Beba Robinson, Dulce María Fernández, Amparito Pérez,



Luisa McDonald, actriz americana

María Arjona, Carita y Gabriela Hamel, Amada y Estela Hernández, Adelaida y Fefa Acosta, Rosita Gallardo, Amparo Belt, Nenita García, Aurora de Labarrera, Mercedes Govantes, Hortensia Faura, María Cristina y Lucrecia Sevilla, Herminia Garrido, Dulce María y Fanny González Moré, Juanita Alvarez, Mercedes Lezama, Caridad Ventosino, Carolina March, Cheché Guilló, Edelmira Urrutia, Carmen Valladares, María Luisa Troncoso, Dulce María Escarrá, Juanita Alvarez, Tutuya Barreras, Consuelo Martínez, Aqólfina Rivera y las señoritas de Soler.

* *

Entre los conferencistas nombrados por la Secretaría de Instrucción Pública, para la Escuela Normal de Verano de Güines, vimos el nombre de una de las flores que perfuman el hogar del viejo y querido poeta, cuya lira enlutada aún, llora una desgracia siempre nueva para los que sienten...; el nombre de la blonda Srita. Rosa Trujillo Arredondo, Supervi-

c.
gin
su in.
de su t
tos d
Nu
gen

Y

CA

El lunes...
sical de esta
la Prensa por
Benjamín Orbó
Comenzó la fiesca co
ta de Rubistein para p
fué magistralmente ejecutada
y Torroella.

El barítono señor García fué muy aplaudido en la cavatina de "Hernani".

Siguió á este número el poema sinfónico "Los Preludios", de Litz, por la distinguida señorita Fidelina García y el señor Orbón.

El señor Carlos Ramos cantó la romanza de tenor de "Aida", siendo muy aplaudido.

La concurrencia era numerosa y selecta.

* *

En la tarde de mañana, domingo, celebrará el "Ateneo y Círculo de la Habana" su tercer concierto.

Consta de un selecto programa, en el que hay varios números de canto.

Será la última de las *matinées* musicales que celebre el "Ateneo" en este verano.

* *

La Srita. Mercedes Marqués y el Sr. Eduardo Hernández, uniéronse con el lazo matrimonial en la noche del martes.

La ceremonia tuvo lugar en Jesús del Monte, calle de San Benigno núm. 2.

La boda fué apadrinada por la señora Francisca Marqués viuda de Alvareda, y el señor Lázaro V. Vila, en representación del señor Charles Hernández, que se halla ausente.

Testigos: doctor Manuel Ruiz Casabó y señor Calixto Marqués.

Entre la concurrencia estaban las señoras: Rosa María Suárez, Esperanza Xiqués de San Pedro, Teresa Hernández, Dominga Echevarría de García, Hermana Fernández Campo, viuda de Barrera, Margot Lastra de Quevedo, Clementina Zuzarte de Piqué, Celia P. Delgado, Dolores Spencer, Juana Sandrino, viuda de Hernández, Dolores Torres de Vila.

Señoritas: Rosa, Paulina, Ernestina y Cristina Marqués; María Quelo Piqué, Dorila Sánchez, Sara Montejo, Carmela Castillo, María Zubizarreta, la preciosa Kitty Barnet Abigail y Emma Ruiz, Dolores Vila, Juana Luisa Agüero, Mercedes Portela, Otilia López y María de León.

* *

Esta noche recibirán á sus amigos en su residencia del Vedado, el general Núñez, gobernador de la república, su distinguida esposa la señora Portuondo.

n. 14

Listerseptina Kal' segunda clase.

Cepillos dentales

O'REILLY BE

TE

Especialidades higienicas para la boca.

HAVANA DENTAL CO.

NOTAS Y NOTICIAS

Antiguas obras chinas que acaban de ser descubiertas por el señor de Sanssure, que datan más allá del año 2,300 antes de Jesucristo, revelan el hecho de que en aquellos apartados tiempos los chinos poseían instrumentos astronómicos y una teoría completa de la astronomía ecuatorial. De la observación de ciertos astros cerca del Ecuador, dedujeron la aparente posición de Sol, y de aquí el progreso de la estación.

Los cigarros habanos expresamente fabricados para el rey Eduardo VII de Inglaterra, sacan un costo de dos pesos cincuenta centavos cada uno. Es un gran fumador y disipa el humo con majestad real.

La pasión de la gran crítica francesa Mad. Girardin era la de hacer frases.

Preguntada sobre qué opinión le merecía Thiers, contestó con ingenuidad y sin dar importancia á su frase:

—Thiers es un hombre mal formado, mal nacido y mal educado.

Toda madre debe saber:

Que la constante amenaza de castigar en nada mejora la condición de los pequeños y que las promesas que dejan de cumplirse destruyen en los niños la fe en sus padres.

Que el hábito de tratar con mayores distinciones á un hijo que á otro conduce á muchas familias á grandes desastres.

Que no debe aplicarse á todos los niños iguales castigos ni aún por las mismas faltas; ha de estudiarse el carácter de cada uno y administrarle la corrección según aquél la pida.

Que nunca debe castigarse á los niños con soberbia y que los castigos corporales embrutecen los sentimientos y envenenan la voluntad.

Que los niños necesitan en su primera edad ser tratados con un compuesto de rigor y dulzura que despierte en ellos repugnancia á lo malo y amor á lo bueno.

Que si las buenas formas no son enseñadas en casa no podrán practicarse fuera de ella.

Que el vicio del egoísmo tan natural en los niños debe combatirse en todas sus formas.

Chilón, uno de los siete sabios de Grecia, preguntaba en cierta ocasión al fabulista Esopo:

—¿Sabes en qué se ocupa Júpiter?

—Sí; en rebajar las casas altas y en levantar las pequeñas,—contestó el fabulista.

J. W. Wolffe, el escocés que ha atestado la travesía de la Mancha á nado y que puede llamarse el champion del mundo, no nada si no es acompañado de cerca por una lancha donde un "bagipiper" ejecuta una pieza de su país natal. Dice que esta combinación de música y fuerza muscular, es el secreto de su éxito.

La polilla ordinaria que ocasiona tanto daño en las ropas de lana, se alimenta

exclusivamente de fibras lanares. En virtud de este descubrimiento, se están practicando experiencias para encontrar un agente químico que pueda añadirse á las telas para evitar el daño.

Habana, mayo 2.—El que suscribe, médico-cirujano de la Facultad de París, certifica: Que hace uso con mucha frecuencia de la Emulsión de Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa, por haberla encontrado de suma utilidad en todos los casos en que hay empobrecimiento del organismo y principalmente en los niños raquíticos y débiles.—Dr. J. Sigarroa, de la Facultad de París.

Regalo de CUBA Y AMERICA por sorteo entre sus suscriptores en el corriente mes de Septiembre

El día último del corriente mes sortearemos entre nuestros suscriptores un ejemplar de las obras completas del Duque de Rivas, en un tomo de más de 500 páginas, con ilustraciones de Apeles Mestres, y lujosamente encuadernado.

El sorteo se verificará en las oficinas de la Administración San Miguel 43, A. á las cuatro de la tarde de dicho día.

El nombre del suscriptor agraciado se publicará en el primer número de Octubre. Para recibir el regalo deberá estar al corriente en el pago de su suscripción.

GARAGE PARISIEN

DE R. GIRONA SOLER



Representantes de las fábricas de automóviles MORS PNEUMATICOS, MICHELIN y FAROS DUCELLIER.

SUAVES, SIMPLES, SILENCIOSOS

En este local encontrará el público, toda clase de comodidades como á Garage, así como también un inmenso surtido en capas de agua, espejuelos, gorras, sombreros, cauchone, bujías Sauser y demás clases de piezas pertenecientes al ramo y taller de reparaciones.

La última moda de París es la medalla de San Cristóbal, no hay automovilista que no la tenga puesta en su PARE-CROTTE.

TELEFONO 1225

Taller de Reparaciones:

Galiano 59 y Neptuno 60.

nema
de ren
películas
alimentar
voracidad de